

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento del Valle del Cauca, Cali.**

Ingrid Nayak Ortiz Giraldo

Jessica Martínez Cruz

Johana Constanza Samboni Muñoz

Lady Vanessa Idárraga Ríos

Nury Mayerly Rodríguez Viveros

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH
Psicología

2025

Resumen

La violencia causada por el conflicto armado en Colombia afecta los derechos fundamentales del ser humano, impactando a toda una población. Esta problemática se aborda en el presente trabajo a través del análisis de dos casos representativos. En primer lugar, se estudia el relato *“Una madre valiente y echada pa’ lante”* el cual refleja el dolor profundo generado por la desaparición forzada de un hijo en el marco del conflicto, sin que su madre obtenga respuestas claras sobre su paradero y el porqué de su desaparición. Esta historia evidencia las secuelas psicosociales del conflicto armado y la resiliencia de quienes, a pesar del sufrimiento, no cesan en su búsqueda de verdad y justicia. A partir de este caso, se plantean interrogantes orientados desde una mirada psicosocial y ética para analizar las condiciones de victimización y sus posibles procesos de superación. En segunda instancia, se analiza el caso *“Bojayá: entre fuegos cruzados”*, documental que aborda la masacre ocurrida en este municipio del Chocó. Se resalta la exclusión histórica, la falta de garantías de seguridad y la manera en que la comunidad, desde su dolor, ha construido procesos de memoria, resiliencia y adaptación. Finalmente, se proponen tres estrategias psicosociales de intervención: fortalecer los lazos comunitarios y la identidad colectiva; implementar un abordaje desde el trauma colectivo y la resiliencia comunitaria; e integrar a la población en grupos de apoyo que favorezcan la restauración emocional, desde el enfoque narrativo propuesto por Michael White para el trabajo con personas que han sufrido traumas múltiples.

Palabras claves: Violencia, Víctimas, Resiliencia, Desplazamiento, Resistencia.

Abstract

The violence caused by the armed conflict in Colombia affects the fundamental human rights of individuals, impacting an entire population. This issue is addressed in the present work through the analysis of two representative cases. First, the story "*A Brave and Determined Mother*" is examined. It reflects the profound pain caused by the forced disappearance of a son in the context of the conflict, without his mother receiving clear answers about his whereabouts or the reasons for his disappearance. This account highlights the psychosocial consequences of the armed conflict and the resilience of those who, despite their suffering, persist in their search for truth and justice. From this case, questions are raised from a psychosocial and ethical perspective to analyze the conditions of victimization and possible processes of healing. Secondly, the case "*Bojayá: Caught in the Crossfire*", a documentary that addresses the massacre in this municipality in Chocó, is analyzed. The case underscores the historical exclusion, the lack of security guarantees, and how the community, through its pain, has built processes of memory, resilience, and adaptation. Finally, three psychosocial intervention strategies are proposed: strengthening community bonds and collective identity; implementing an approach based on collective trauma and community resilience; and integrating the population into support groups that promote emotional restoration, following the narrative approach proposed by Michael White for working with individuals who have suffered multiple traumas.

Keywords: Violence, Victims, Resilience, Displacement, Resistance.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos	7
Las otras heridas el dolor que no se ve	10
De madre destrozada por el dolor a madre buscadora el viaje de una voz que resiste.....	10
La violencia como sombra que lo cubre todo	11
Amor que busca, redes que sostienen	12
Memoria viva florecer en medio de la ausencia	12
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Bojayá entre fuegos cruzados.....	18
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	25
Conclusiones.....	29
Referencias bibliográficas.....	30

Lista de Tablas

Tabla 1	El Abordaje y La Atención Psicosocial Frente a la Victimización.	14
Tabla 2	Acciones que Fomentan el Bienestar y la Resiliencia	22

Lista de Apéndices**Apéndice A** (*“Sombras del silencio: violencia en todos sus contextos”*)

34

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos

La historia contada en “Sin descanso hasta encontrarlos” representa mucho más que el relato de una madre que busca a su hijo desaparecido; es una ventana profunda hacia los múltiples niveles de violencia estructural, institucional y simbólica que atraviesan la vida de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Esta narrativa, aunque centrada en una sola voz, contiene ecos de cientos de historias similares, marcadas por el dolor de la ausencia, la lucha incansable por la verdad y la construcción de memoria.

Desde el análisis psicosocial, se identifican elementos reveladores de la vivencia traumática que experimentan los familiares de personas desaparecidas: la desprotección estatal, la revictimización institucional, la estigmatización comunitaria, la fragmentación familiar y el aislamiento social. La desaparición forzada no constituye únicamente un hecho físico, sino que se prolonga en el tiempo mediante el silencio institucional, la ausencia de justicia y la indiferencia social, ocasionando que el duelo pase a un segundo plano, caracterizado por la imposibilidad de cerrar el ciclo del dolor (Boss, 2006). Este tipo de duelo afecta de manera profunda la salud mental y emocional de quienes permanecen en la búsqueda de sus seres queridos, generando un trauma crónico e intergeneracional (Martín-Baró, 1990).

La violencia aquí no es solo la desaparición misma, sino también las omisiones, negligencias y estigmas que la rodean. Expresiones como “la gente de bien no desaparece porque sí” reflejan una forma de violencia simbólica (Bourdieu, 2000), que interioriza la culpa en las víctimas indirectas, generando también una revictimización y contribuyendo a su aislamiento. Además, el deterioro de los vínculos sociales y la desconfianza comunitaria dan cuenta de un daño profundo al tejido social (Uribe, 2004).

Uno de los aspectos más transformadores de estos relatos es el giro subjetivo que experimentan muchas mujeres, especialmente madres: de una posición de víctima pasiva, sumida en la desesperación, emergen como líderes en procesos de búsqueda y denuncia. Esta resignificación del dolor, lejos de anular el sufrimiento, permite canalizarlo en prácticas de resistencia y acción colectiva. La madre se convierte en una figura política, una buscadora de verdad, constructora de memoria y defensora de derechos humanos (Vezzetti, 2012). El uso de verbos en primera persona del singular buscar, caminar, denunciar, preguntar marca no solo una evolución narrativa sino también una transformación de su identidad. Tal como señala Vera Poseck et al. (2006), estas experiencias pueden dar lugar a un proceso de crecimiento postraumático, entendiendo este como la capacidad de algunas personas de desarrollar fortalezas psicológicas y nuevos significados vitales tras atravesar situaciones traumáticas.

Frente a un contexto devastador, emergen también recursos de afrontamiento significativos: el apoyo entre pares, el compartir del dolor, la fe, el amor materno y la convicción de encontrar al ser querido. Estas formas de afrontamiento pueden ser comprendidas bajo la perspectiva de la resiliencia, definida como la capacidad del ser humano para enfrentar la adversidad, adaptarse y transformarse positivamente tras la crisis (Masten, 2001). El acompañamiento entre madres en Medellín no solo representa contención emocional, sino también una red de resistencia política, aprendizaje mutuo y agencia colectiva. Juntas, estas mujeres no solo buscan a sus familiares desaparecidos, sino que también dignifican su memoria y resignifican su propia existencia, reafirmando su lugar como sujetas de derecho y constructoras de paz (Gómez-Barris, 2015).

Desde la Psicología Positiva, el enfoque del trauma ha sido ampliado más allá de los modelos patogénicos tradicionales.

Se reconoce que, aunque algunas personas desarrollan trastornos como el TEPT (trastorno de estrés postraumático), muchas otras logran resistir, adaptarse y crecer a partir de la experiencia (Bonanno, 2004; Tedeschi & Calhoun, 2004). Este paradigma cuestiona la “cultura de la victimología”, que ha reducido el estudio del trauma a sus efectos patológicos, ignorando la variabilidad individual en las respuestas humanas a la adversidad (Gillham & Seligman, 1999; Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Así, se visibiliza que la ausencia de síntomas clínicos no implica negación o patología, sino que puede representar procesos saludables de afrontamiento y sentido (Bonanno, 2004).

El enfoque propuesto por Vera Poseck, Carbelo y Vecina (2006) coincide con esta línea argumentativa, resaltando que el sufrimiento no niega la posibilidad de transformación. El trauma, aunque devastador, también puede ser el punto de partida para el desarrollo de nuevas perspectivas, vínculos significativos y compromisos sociales, especialmente cuando se promueve el acompañamiento psicosocial centrado en la dignidad, la memoria y la justicia, acompañado de la resiliencia, la cual, no es entendida como la negación del sufrimiento, sino como la capacidad de integrar ese dolor, de construir desde él y de transformarlo en fuerza movilizadora. La madre no olvida, no supera: vive con la herida y actúa con ella. La memoria, el amor y la acción se convierten en formas de resistencia.

Emergentes psicosociales identificados en el caso

Las otras heridas: el dolor que no se ve

La pérdida de identidad, duelos no reconocidos, discriminación, vulnerabilidad emocional, resiliencia comunitaria.

Las múltiples formas de violencia (institucional, simbólica, estructural) afecta a las víctimas más allá del hecho físico de la desaparición, mostrando cómo se rompe el tejido familiar y comunitario.

La historia de una madre que busca incansablemente a su hijo desaparecido nos muestra una compleja red de factores psicosociales que están profundamente entrelazados con las realidades estructurales y emocionales que enfrentan muchas familias en contextos de violencia y desaparición forzada. La pérdida de un ser querido no solo significa una ausencia física, sino que también provoca una ruptura total del tejido emocional, familiar y social de quienes quedan atrás. En este relato, se entrelazan múltiples dimensiones del sufrimiento humano: el duelo que se detiene, la incertidumbre constante, el abandono por parte de las instituciones, la exclusión económica y el profundo impacto emocional que transforma cada rincón de la vida diaria. La sobrecarga psicológica, el aislamiento social, la estigmatización e incluso la culpa impuesta por un sistema que a menudo revictimiza a quienes buscan justicia se hacen evidentes.

Posicionamiento como víctima o sobreviviente

De madre destrozada por el dolor a madre buscadora: el viaje de una voz que resiste

Desde una perspectiva discursiva, la figura de la madre se presenta como un poderoso símbolo de transición entre ser víctima de la violencia estructural y convertirse en una

sobreviviente que toma un papel activo en la búsqueda, no solo de su hijo, sino también de la verdad, la justicia y la dignidad. Al principio, el relato muestra una profunda vulnerabilidad, marcada por el dolor, la desesperación y el desencuentro con las instituciones.

Sin embargo, a medida que su historia avanza, se nota un cambio en la narrativa: la madre no se queda en un lugar pasivo. Su voz, que al principio estaba quebrada por la pérdida, se fortalece al conectarse con otras mujeres que comparten su mismo dolor. La unión con otras familias, especialmente con otras madres, genera un proceso de subjetivación colectiva que resignifica su experiencia y su lugar en el mundo. De ser una víctima silenciada, se convierte en la protagonista de una resistencia silenciosa pero poderosa, y su discurso se transforma en una herramienta de denuncia, memoria y reconstrucción de su identidad.

Significados de la violencia desde la experiencia subjetiva

La violencia como sombra que lo cubre todo

La violencia, desde la perspectiva de quienes la viven, se convierte en algo complejo y profundo. No se trata solo de un acto físico de desaparición, sino de una cadena de violencias interconectadas: la institucional, al enfrentarse a un sistema de justicia que es ineficaz e indiferente; la económica, al no contar con los recursos necesarios para llevar a cabo la búsqueda; y la simbólica, al ser ignorada y deslegitimada por una sociedad que a menudo normaliza o pasa por alto el sufrimiento de quienes buscan. Esta violencia se siente como un despojo que impacta no solo al desaparecido, sino también al proyecto de vida de toda la familia. Sin embargo, en medio de esta experiencia desgarradora, la madre comienza a construir nuevas maneras de entender el dolor, encontrando significado en el amor que perdura más allá de la ausencia y en la certeza de que buscar es una forma de resistencia.

Recursos de afrontamiento

Amor que busca redes que sostienen

Ante este entramado de violencia, los recursos de afrontamiento que surgen en el relato son diversos y valientes. La búsqueda en sí misma se transforma en un acto terapéutico, una manera de canalizar la angustia y mantener el vínculo con el hijo que falta. El apoyo de otras mujeres que atraviesan situaciones similares se convierte en un pilar emocional fundamental. La creación de redes de apoyo, la organización comunitaria y el aprendizaje de herramientas técnicas desde conocimientos legales hasta prácticas forenses son formas de empoderamiento que redefinen el papel de la madre. Incluso en medio de la precariedad, el amor y la esperanza se establecen como fundamentos esenciales que le permiten seguir adelante. La espiritualidad, los rituales de memoria, la escritura o la participación en espacios públicos también funcionan como estrategias para sostener la vida mientras se enfrenta a la ausencia.

Elementos resilientes en el discurso

Memoria viva: florecer en medio de la ausencia

En este contexto, los elementos resilientes se presentan de manera clara y conmovedora. La resiliencia aquí no se trata sólo de “soportar el dolor”, sino de la capacidad de convertir ese dolor en acción colectiva, en fuerza moral y en un compromiso ético con la memoria. La figura de la madre buscadora se erige, por sí misma, como un símbolo de resistencia amorosa ante el horror. La solidaridad entre mujeres, manifestada a través del cuidado mutuo, la organización de brigadas de búsqueda, los encuentros para compartir el dolor y la creación de narrativas que dignifican a los desaparecidos, se convierte en uno de los pilares más poderosos del proceso resiliente.

Es una resiliencia que no ignora la herida, sino que la abraza, la nombra y la transforma en un impulso para seguir viviendo y luchando. Esta capacidad de continuar, de reconstruirse a partir de los fragmentos, de hallar sentido en medio del caos, revela una profunda dimensión humana que trasciende la tragedia personal y se convierte en un acto político y comunitario.

En última instancia, este testimonio no solo resalta el dolor inconmensurable de la desaparición, sino también la capacidad humana de levantarse sobre el abismo. La madre, en su búsqueda interminable, se transforma en faro para otras, en voz para quienes ya no están, en un cuerpo que avanza hacia la justicia. Su lucha es un recordatorio de que, incluso en los paisajes más desolados del alma, pueden florecer la esperanza, la dignidad y el amor.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

El Abordaje y La Atención Psicosocial Frente a la Victimización

Tipo de preguntas	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	Si otras madres conocieran tu historia ¿Qué crees que aprenderían sobre lo que significa ser madre en medio del conflicto y la violencia?	La pregunta permite identificar aprendizajes comunitarios y significados compartidos que surgen a partir de la experiencia del trauma, especialmente en madres que han enfrentado pérdidas, desplazamiento y violencia. Vera, Carbelo y Vecina (2006) explican que las experiencias traumáticas pueden generar procesos de resiliencia y crecimiento postraumático, donde las personas reconstruyen sus narrativas desde el dolor, pero también desde la fortaleza: "La resiliencia no se define como la ausencia de sufrimiento, sino como la capacidad de rehacerse, de salir fortalecido de la experiencia dolorosa" (Vera, Carbelo & Vecina, 2006, p. 45).
	¿Cómo crees que cambiaría la situación de otras familias que han vivido una situación similar, si hoy tu historia fuera escuchada y respetada por los entes de gobierno que hoy tienen el poder y la decisión de transformar y reparar?	Esta pregunta genera esperanza, destacando que el apoyo institucional y social es fundamental en los procesos de recuperación emocional y reparación integral de víctimas del conflicto armado. Tal como señala Echeburúa (2007), la intervención en crisis debe contemplar el fortalecimiento de los vínculos con redes de apoyo formales e informales, lo cual permite restaurar el sentido de seguridad, control y pertenencia en la persona afectada. Este tipo de apoyo es clave para amortiguar el impacto de los eventos traumáticos y evitar la cronificación del daño psicológico.

	<p>¿Cómo sería la vida de sus hijos o nietos si la comunidad lograra transformar el dolor de la tragedia en un legado colectivo que ayude a recuperar su proyecto de vida, más allá de solo superar el sufrimiento vivido?</p>	<p>Esta pregunta invita a pensar de manera intergeneracional sobre cómo el procesamiento comunitario del trauma puede no solo reducir el malestar, sino reconstruir sentido, y un futuro esperanzador. Se activa la conexión entre memoria, resiliencia y la posibilidad de vida digna tras el trauma. Teniendo en cuenta que, según (Echeburúa, 2007, p. 381) La intervención debe orientarse a promover la elaboración del suceso traumático y la recuperación del proyecto vital del sujeto, y no sólo a la desaparición de los síntomas.</p>
Reflexivas	<p>¿Considera que, a partir de las experiencias vividas, ha desarrollado habilidades personales o sociales que le han permitido adaptarse de manera más efectiva a los cambios significativos en su vida?</p>	<p>Se busca explorar procesos de resiliencia, aprendizaje postraumático, y reconfiguración de recursos psicosociales frente a la adversidad. Teniendo en cuenta lo que menciona (Pelechano, 2007; Tedeschi y Calhoun, 2004) en relación a casos donde las víctimas pueden dotar a su vida un nuevo significado e incluso desarrollar emociones positivas en situaciones muy estresantes.</p>
	<p>¿Cree que la situación vivida ha influido en la forma en que se relaciona con otras personas, generando posibles sentimientos de indiferencia o distanciamiento social?</p>	<p>Desde la psicología comunitaria, esta pregunta tiene el propósito de indagar sobre los efectos del trauma en el tejido relacional y el sentido de pertenencia colectiva. Michael White plantea que el trauma múltiple puede provocar sentimientos de desconexión, soledad o indiferencia, como una forma de protección emocional frente al dolor vivido. Explorar estos efectos relacionales permite abrir caminos de rehumanización y reconstrucción de la</p>

identidad afectiva de la persona:

“Las respuestas al trauma incluyen a menudo el retraimiento de las relaciones significativas, no por falta de afecto, sino como forma de protegerse frente al sufrimiento relacional” (White, 2016, p. 36).

¿Considera que esta experiencia desafiante ha impactado en algún momento su capacidad de persistir en la búsqueda de verdad y justicia frente a la desaparición forzada de su hijo?

Esta pregunta permite identificar la relación entre el sufrimiento vivido y la postura moral y emocional para sostener procesos de lucha, memoria y reparación desde la dignidad. Por tanto, como lo menciona White, M. (2016) la intervención y el acompañamiento para las personas que sufren las consecuencias de un trauma debe tener una perspectiva narrativa, donde la exploración y clarificación de valores marquen un eje central en el proceso de resignificación de la historia vivida.

¿Considera usted que ha contado con el respaldo del Estado para los procesos de reparación integral, especialmente en lo que respecta a los impactos que esta situación ha generado en su entorno familiar, social y comunitario?

Esta pregunta nos permite identificar el nivel de articulación entre el sujeto víctima y las instituciones responsables del restablecimiento de derechos. Desde la psicología social y comunitaria, reconocer la presencia (o ausencia) de apoyo estatal facilita comprender las dinámicas de confianza institucional y la percepción de justicia, aspectos clave en la reconstrucción del tejido social. Echeburúa, E (2007).

Esta pregunta fomenta la participación de las personas en la construcción de soluciones colectivas. Desde el enfoque psicosocial, incluir la voz de las

Estratégicas	¿Qué acciones cree que deberían implementarse en su comunidad para fortalecer la recuperación emocional colectiva y prevenir nuevas formas de violencia?	víctimas en el diseño de estrategias de reparación contribuye al empoderamiento, la cohesión social y la sostenibilidad de los procesos de paz (Martín-Baró, 1990; Montero, 2004).
	¿Cuáles son los recursos personales y comunitarios que usted identifica actualmente como fortalezas para seguir afrontando las secuelas del conflicto armado?	Esta pregunta permite indagar por los recursos de afrontamiento desde lo individual hasta los existentes en la comunidad reconociendo elementos de resiliencia colectiva. Como lo indica White, M. (2016) es importante introducir el enfoque narrativo en el acompañamiento psicosocial o clínico en personas que han vivido eventos traumáticos honrando sus historias de vida y al mismo tiempo identificando sus valores y aprendizajes.

Nota. La presente tabla expone una serie de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas elaboradas desde el enfoque de la psicología social y comunitaria, orientadas a facilitar procesos de resignificación, fortalecimiento del vínculo comunitario y exploración del impacto emocional y social en víctimas del conflicto armado. El objetivo es promover la intervención psicosocial desde el diálogo empático y constructivo, honrando la memoria histórica colectiva en contextos de trauma. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de 'Bojayá entre fuegos cruzados'

El documental del caso de “Bojayá” muestra una problemática de violencia en un territorio vulnerable de Colombia refiriéndose a que es una zona de intereses ajenos a la comunidad en donde se presentan conflictos de poder, guerra por control de tierras contra el estado y se menciona que este conflicto también es financiado por empresarios que también quieren el poder y explotación de recursos naturales. Este conflicto armado ha dejado a su paso, muertes, desplazamientos, miedo, angustia, pero también ha dejado resiliencia, narrativas de memoria vivas, esperanza, que han sido los aspectos que han permitido al pueblo seguir avanzando hacia un mejor futuro. Este conflicto sigue estando presente y los procesos de paz se han pausado sin avanzar hacia una paz ideal; la magnitud del conflicto se ha perpetuado y expandido en otros territorios, pero este territorio chocoano y su gente humilde y resiliente sigue guardando la esperanza de una realidad diferente para todos sus habitantes.

Análisis

El documental *Bojayá entre fuegos cruzados* revela diversas problemáticas y capacidades resilientes que emergen del entramado socio histórico de una comunidad profundamente marcada por la violencia armada. En el marco de la psicología social y comunitaria, pueden identificarse elementos que configuran la vida cotidiana de esta población chocoana como narrativas de pérdida, estrategias de afrontamiento colectivo, formas simbólicas de memoria, y luchas por la dignificación y no repetición.

Uno de los principales emergentes es la asimilación de la pérdida: el duelo colectivo por los familiares, amigos y vecinos que murieron, la mayoría de ellos de manera abrupta y sin posibilidad de despedida ritual. Esta ausencia permanente se convierte en una herida social que la comunidad intenta integrar a través de la resignificación narrativa y ritual (Echeburúa, 2007).

La resiliencia también se presenta como un fenómeno comunitario. Lejos de una mirada individualizante, la resiliencia se manifiesta en el accionar de líderes sociales que transforman su dolor en compromiso político, ético y colectivo, dando paso a nuevas formas de participación y denuncia pública (Díaz Barriga & Del Toro Valencia, 2020).

Asimismo, emergen demandas claras por garantías de no repetición y procesos de reconciliación, como caminos de reconstrucción de confianza social, reparación simbólica y fortalecimiento de las identidades colectivas. Los esfuerzos de paz, aunque limitados por factores estructurales y políticos, son percibidos como una apuesta vital de la comunidad.

Impactos desde una mirada bio-psico-sociocultural

Desde una perspectiva integral, los impactos del conflicto armado en Bojayá pueden categorizarse de la siguiente manera:

Biológicos: Las heridas físicas, discapacidades adquiridas y somatizaciones crónicas (como insomnio o dolores corporales) evidencian la forma en que el cuerpo guarda memoria del trauma vivido (Echeburúa, 2007).

Psicológicos: Se destacan síntomas compatibles con el trastorno de estrés postraumático (TEPT), duelos sin elaborar, estados de alerta permanente, desesperanza, sentimientos de abandono y desmotivación ante la vida.

Sociales: La violencia provocó una grave fragmentación del tejido social, desplazamientos forzados, desconfianza institucional, y el colapso de redes comunitarias tradicionales.

Culturales: El territorio fue profanado simbólicamente, especialmente en el caso de la iglesia, considerada lugar sagrado y convertida en epicentro de la masacre. No obstante, surgieron nuevas formas de resistencia a través de cantos, murales, rituales y arte popular, que permiten reconstruir colectivamente la memoria y fortalecer la identidad (Díaz Barriga & Del Toro Valencia, 2020).

Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y transformación

En el discurso comunitario, varios símbolos emergen como catalizadores de la reconstrucción social: La iglesia, que pasó de ser símbolo de refugio a emblema del horror, se convierte también en un espacio de resignificación y memoria viva. La resiliencia silenciosa que se expresa en la censura histórica de los relatos verídicos, que ahora resurgen como forma de dignificación colectiva y los rituales comunitarios, cantos, rezos y expresiones artísticas funcionan como herramientas psicosociales para sanar, narrar y transformar lo vivido.

Finalmente se proponen 3 estrategias psicosociales desde un enfoque comunitario y narrativo para el acompañamiento psicosocial en Bojayá, orientadas hacia la creación de círculos de memoria colectiva, el fortalecimiento de la identidad cultural como factor protector, y la capacitación de líderes comunitarios en atención psicosocial y construcción de paz. Con estas

estrategias se busca brindar esperanza y trabajar en la reparación y en la no repetición de situaciones de violencia como la vivida. Por otro lado, es importante resaltar cómo desde la psicología positiva podemos recordar que el ser humano tiene una gran capacidad para adaptarse y encontrar sentido a las experiencias traumáticas más terribles, (Park, 1998; Gillham y Seligman, 1999; Davidson, 2002).

Por otro lado (Bonanno, 2004) menciona que las personas que sufren una experiencia traumática, al ser invadidas por emociones negativas como la tristeza, la ira o la culpa, son incapaces de experimentar emociones positivas. Por eso es importante propiciar espacios seguros y orientados por profesionales en psicología social y comunitaria donde se puedan desarrollar las estrategias planteadas, para reconstruir en medio del dolor, emociones positivas, sentimientos de esperanza, resiliencia y transformación social, contemplando procesos de sanación individual y colectiva.

Estrategias

Tabla 2

Acciones que fomentan el bienestar y la resiliencia

Estrategia	Fases y Tiempo	Acciones
Tejiendo Memorias		
Permite fortalecer los lazos comunitarios y el sentido de identidad mediante procesos de reconstrucción de memoria colectiva, empleando metodologías participativas y expresivas.	Fase 1 (1 mes) Diagnóstico participativo e identificación de líderes comunitarios.	-Círculos de la palabra intergeneracionales. -Elaboración colectiva de murales y obras teatrales. -Documentación audiovisual comunitaria.
	Fase 2 (2 meses) Talleres de memoria (arte, teatro, escritura, narrativas).	-Creación de un archivo digital y físico de la memoria.
	Fase 3 (1 mes) Creación de una exposición comunitaria de la memoria.	Impacto deseado: El reconocimiento y la dignificación de la memoria colectiva, visibilizando las historias de dolor, resistencia y esperanza, fortaleciendo la identidad cultural y la dignidad de las víctimas del conflicto.
	Fase 4 (1 mes) Evaluación participativa e integración de propuestas al plan cultural comunitario.	Los murales y obras teatrales se convierten en referentes culturales que resignifican el espacio y reafirman el sentido de pertenencia fortaleciendo el tejido social y el empoderamiento comunitario. La resiliencia no debe concebirse como una condición estática o completamente alcanzada, sino como una capacidad que emerge de un proceso dinámico y continuo. Según Manciaux et al. (2011), esta nunca es absoluta ni definitiva, sino que se construye y transforma a lo largo del tiempo, en función de las experiencias y del entorno.
Objetivo Reconstruir el tejido social a través de procesos de memoria histórica que reconozcan el sufrimiento, la resistencia y la dignidad de la comunidad.		

En este sentido, los espacios seguros de sanación y acción social desempeñan un papel fundamental en el

<p>Sanar para seguir</p> <p>Buscar un proceso de intervención comunitaria desde el enfoque de trauma colectivo y resiliencia comunitaria, integrando prácticas ancestrales, psicoeducación y acompañamiento psicológico.</p>	<p>Fase 1(1mes) Identificación de necesidades psicoemocionales.</p> <p>Fase 2 (3 meses) Jornadas de sanación colectiva (psicoterapia grupal, rituales simbólicos, acompañamiento individual).</p> <p>Fase 3 (1 mes) Capacitación a líderes comunitarios en salud mental.</p> <p>Fase 4 (1 mes) Cierre y evaluación con enfoque apreciativo</p>	<p>fortalecimiento de esta capacidad, al ofrecer contención emocional, oportunidades de reconstrucción subjetiva y un sentido de pertenencia. Además, estos espacios contribuyen a la sostenibilidad cultural de las comunidades afectadas, y se convierten en herramientas claves para prevenir la repetición de situaciones adversas o traumáticas.</p> <p>-Círculos de contención emocional y duelo. -Espacios de escucha con psicólogos/as comunitarios/as. -Diseño de guías de autocuidado emocional</p> <p>Impacto deseado: Desde la perspectiva del enfoque narrativo, el trabajo terapéutico con personas que han vivido experiencias de trauma debe reconocer y dignificar las historias de dolor, al mismo tiempo que abre espacio para relatos alternativos que fortalezcan la identidad, la agencia y el sentido de pertenencia (White, 2016). En este marco, la estrategia Sanar para seguir busca generar un impacto profundo y sostenible en la salud mental colectiva mediante un proceso de intervención comunitaria que articule el abordaje del trauma colectivo con el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, integrando la psicoeducación con el acompañamiento psicológico adecuado.</p>
<p>Objetivo</p> <p>Promover la sanación emocional y la salud mental de la comunidad mediante espacios terapéuticos culturalmente contextualizados</p>		

<p>Redes que</p> <p>Construyen la Paz</p> <p>Esta estrategia busca integrar a los niños, jóvenes, líderes comunitarios, familias y a toda la comunidad en general a crear grupos de apoyo que sirvan como redes de fortalecimiento espiritual, emocional y social.</p> <p>Objetivo</p> <p>Empoderar a la comunidad como actores clave de la transformación social.</p>	<p>Fase 1 (1 mes) Diagnóstico participativo con la comunidad.</p> <p>Fase 2 (2 meses) Escuelas de liderazgo y formación en proyectos comunitarios.</p> <p>Fase 3 (3 meses) Implementación de micro proyectos sociales.</p> <p>Fase 4 (1 mes) Sistematización de aprendizajes.</p>	<p>-Talleres de liderazgo y construcción de paz.</p> <p>-Creación de colectivos culturales.</p> <p>-Vinculación a redes nacionales de memoria y paz.</p> <p>Impacto deseado:</p> <p>Fortalecer la capacidad de las comunidades para responder de manera resiliente a las secuelas del trauma colectivo, mediante la creación de redes de apoyo que integren a diversos actores sociales, incluyendo niños, jóvenes, líderes comunitarios y familias. Esta propuesta parte de la comprensión de que, tras experiencias traumáticas, la intervención no debe centrarse únicamente en el individuo, sino en el entorno relacional y comunitario, como lo plantea Echeburúa (2007).</p>
---	---	--

Nota. Estas estrategias comunitarias integran enfoques psicológicos basados en trauma, resiliencia y salud mental colectiva que promueven la recuperación emocional a través de espacios culturalmente contextualizados redes de apoyo y acompañamiento psicológico que fomentan el empoderamiento, la contención emocional y la transformación social.

Fuente. Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La Fotografía y La Narrativa Como Herramientas De Construcción De Memoria y Transformación Psicosocial En Contextos De Violencia.

Desde los diferentes escenarios utilizados como herramientas para la realización de este ejercicio, se logra abordar y dimensionar la violencia desde una mirada subjetiva y desde ese sentir, observar la realidad del entorno y las consecuencias de cada guerra o de los espacios afectados por dinámicas de violencia que se vivieron y se viven en los lugares dados a conocer a través de las imágenes narrativas. De manera que, analizar desde una mirada reflexiva la experiencia de la foto voz y los demás aspectos que se integran a lo largo de todo el ejercicio nos permiten construir memoria colectiva y buscar herramientas que promuevan la transformación psicosocial en diferentes contextos de violencia.

La foto voz se presenta como una técnica significativa para expresar experiencias de violencia de manera visual y narrativa. Las imágenes capturadas no solo documentan hechos traumáticos, sino que también permiten reflexionar sobre las dinámicas sociales, los recursos de afrontamiento y las formas de recuperación (Jara, 2010). De manera que, en la aplicación del ejercicio se observan de manera reflexiva las experiencias vividas por medio de la foto voz, y mediante esta acción reflejamos el impacto de la violencia en las víctimas y en sus comunidades. Este ejercicio permite abordar tanto la dimensión individual como colectiva de la violencia, mostrando la trascendencia del miedo, y la propagación del sufrimiento en la vida de cada víctima y del entorno cercano que le rodea, comprendiendo a fondo las dinámicas de sufrimiento, resistencia y resiliencia.

La violencia, en sus diversas formas, deja huellas profundas en las personas y las comunidades, impactando no solo en el cuerpo físico, sino también su identidad y estructura social. Sin embargo, en medio de este sufrimiento emergen símbolos poderosos de resistencia y esperanza. La tierra, por ejemplo, pasa de ser un símbolo de despojo a uno de renovación, donde, a pesar del dolor, la vida florece nuevamente.

La violencia hacia la mujer por ejemplo agrede el cuerpo en muchas ocasiones, pero más allá de eso, perfora el alma, y despierta esa lucha interna de los grupos de activistas que luchan por recuperar la dignidad y darle voz a la pandemia silenciosa que es la violencia de género y precisamente para visibilizar este fenómeno, Cantera (2010) mencionado en Rodríguez R. Cantera, L. (2016) “recomienda el uso de la fotografía como instrumento de trabajo que favorece la concienciación de problemas sociales” (pág. 929). La niñez, que como sabemos es símbolo de inocencia, es otro espacio de sufrimiento, pero también de esperanza, ya que los niños por medio de ayuda profesional encuentran formas de recuperar su libertad y alegría a pesar de los traumas que los diferentes tipos de conflictos han ocasionado en ellos. Por otra parte, las comunidades enfrentadas a la violencia estructural encuentran en los grafitis y murales una forma de resistencia, reclamando justicia y dignidad. En conjunto, estas narrativas nos muestran cómo, a pesar de las cicatrices de la violencia, siempre hay espacio para la resistencia, la memoria y la reconstrucción, invitándonos a reflexionar sobre la importancia de la resiliencia y la lucha colectiva en el proceso de sanación de las víctimas.

Ninguna persona quisiera recordar lo que le duele y el sufrimiento en el que quizás muchos quedan atrapados por qué no encuentran la manera de gestionar ese dolor emocional, pero cuando comprenden y experimentan ese alivio que se siente al compartir su historia y de manera empática y respetuosa sean escuchados sus relatos, esa narrativa de dolor se va procesando de una manera más adaptativa y resiliente, dando paso a la reparación y a la transformación del sufrimiento en la búsqueda de un propósito esperanzador.

Por otro lado, si observamos los diferentes escenarios de violencia, como la violencia hacia la mujer, a los jóvenes, a las comunidades educativas, y todo lo que envuelve el narcotráfico, vemos como el sufrimiento causado por este fenómeno destructivo y devastador llamado violencia, impacta profundamente en la capacidad de los jóvenes para desarrollarse de manera positiva desde lo socioemocional, y en las comunidades para lograr esa cohesión social. Sin embargo, resaltando el valor de la educación, traemos a colación como la comunidad educativa sigue luchando por preservar la educación como un medio de esperanza y de cambio social.

Siguiendo a (Bello,2010) es importante y significativo ver como la combinación de fotografías con las narrativas personales facilitan la introspección y el análisis del impacto psicosocial de la violencia. Es relevante también resaltar como por medio de esa reflexión individual debatimos y compartimos las experiencias de manera grupal logrando hacer esa memoria colectiva que aporta tanto en la búsqueda de la transformación psicosocial. Es significativo ver la manera en que se reconstruye la identidad de una víctima y como mantiene esa lucha que la lleva a fortalecer la resiliencia.

Mediante este trabajo de investigación y reflexión se logra identificar también como esta memoria colectiva no solo preserva los hechos traumáticos, sino que también ofrece una oportunidad para la sanación colectiva. Hemos podido observar cómo las personas y las comunidades, a través de sus testimonios de vida y el sentimiento de dolor y sufrimiento organizan y conforman redes de apoyo que les permiten hacer procesos de sanación y transformación.

Adicional a estas experiencias es importante reconocer que cada acción que fomente una transformación positiva en una sociedad ya sea desde lo local, regional, nacional e internacional es un logro significativo para la misma, las acciones que fomentan sanación, resignificación y recuperaciones no solo nos muestran las experiencias vividas de personas víctimas de violencia sino que también forman parte de la construcción de tejido social hacia el bienestar y paz de las poblaciones que es el eje fundamental de los ODS, puesto que cada uno de los objetivos están integrados y que la manera de actuar hacia uno impacta en el siguiente logrando no solo impactos individuales sino colectivos.

Por último las intervenciones psicosociales juegan un papel crucial en la sanación de las víctimas de violencia, promoviendo la reparación, la resiliencia y la construcción de tejido social. Es objeto de motivación y un aspecto muy positivo en el proceso de reparación, ver cómo se reconstruyen narrativas de resistencia y esperanza. Este enfoque psicosocial es vital para fortalecer la cohesión social y fomentar políticas de reparación.

Conclusiones

Los relatos compartidos y estudiados y en general el análisis de todo el trabajo realizado nos permite hacer una profunda reflexión en la capacidad que tenemos todos los seres humanos de superar el dolor y la adversidad cuando somos vistos y escuchados con respeto, comprensión, bondad, y empatía. Por tanto, hacemos hincapié en el artículo de Michael White, *"El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa"* donde se resalta de manera clara y profunda la importancia que tiene resignificar la historia de lo vivido, no con la intención de suprimir el dolor o de buscar el olvido si no de encontrar esperanza y restauración por medio del adecuado acompañamiento profesional además de encontrar redes de apoyo que posibiliten la externalización del sufrimiento, del dolor. Siendo esta una manera efectiva y positiva en el proceso de sanación del trauma.

Por otro lado, en el artículo desde el acompañamiento psicosocial se subraya el hecho de realizar una orientación hacia la clarificación de valores, logrando identificar qué es lo realmente importante en la vida de cada persona, que forma parte de sus valores esenciales. Teniendo presente que, ante un evento traumático, una persona puede perder conexión con los valores, sueños y compromisos que antes guiaban su vida. Por tanto, esa desconexión con el sentido del ser y el sentido de la vida misma puede sumergir a una persona en una profunda tristeza escalando a una depresión, ansiedad generalizada, y trastorno de estrés postraumático. De manera que, el acompañamiento y la intervención profesional debe centrarse en recuperar el sentido de uno mismo, de la vida, dignificar la experiencia y amplificar la voz de lo vivido, reconociendo e identificando los valores que han sostenido a la persona más allá del daño, más allá del dolor y el sufrimiento.

Referencias Bibliográficas

Bonanno, G. A. (2004). Loss, trauma, and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1), 20–28.

<https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.1.20>

Boss, P. (2006). *Loss, trauma, and resilience: Therapeutic work with ambiguous loss*. W. W. Norton & Company.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.

<https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondui-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Gillham, J. E., & Seligman, M. E. P. (1999). Footsteps on the road to a positive psychology.

Behaviour Research and Therapy, 37(1), S163–S173. [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(99\)00079-8](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(99)00079-8)

Gómez-Barris, M. (2015). The extractive zone: Social ecologies and decolonial perspectives.

Duke University Press. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7648024.pdf>

Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia (No. 1,

pp. 1–53). <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Marten-Baró, I. (1990). Psicología de la liberación. UCA Editores.

https://www.academia.edu/34969350/Psicología_de_la_liberación_Ignacio_Martín_Baró

Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: Trauma y terapia. UCA Editores.

<https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-%40-Psicología-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. American

Psychologist, 56(3), 227–238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos.

Paidós. <https://centrohumanista.edu.mx/biblioteca/items/show/3703>

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Seligman, M. E. P., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction.

American Psychologist, 55(1), 5–14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>

Tedeschi, R. G., & Calhoun, L. G. (2004). Posttraumatic growth: Conceptual foundations and empirical evidence. *Psychological Inquiry*, 15(1), 1–18.

https://doi.org/10.1207/s15327965pli1501_01

Uribe, M. V. (2004). *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Editorial Norma. <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctvm202fc>

Vera Poseck, B., Carbelo Baquero, B., & Vecina Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 8–17.

https://www.researchgate.net/publication/215495094_La_experiencia_traumatica_desde_la_psicologia_positivaresiliencia_y_crecimiento_postraumatico?utm_source=chatgpt.com

Vezzetti, H. (2012). Pasado y presente: Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina. Siglo XXI Editores.

https://www.academia.edu/33976415/Hugo_Vezzetti_Pasado_y_presente_Guerra_dictadura_y_sociedad_en_la_Argentina Reseña

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En Recursos psicosociales para el post conflicto (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Nombre del apéndice (“Sombras del silencio: violencia en todos sus contextos”)

<https://youtu.be/gYJmBmU422g?si=OIN-iqk0ufG5KITE>

Nota. El video presenta diferentes tipos de violencias, como el desplazamiento forzado, la violencia social, violencia contra la mujer, conflicto armado y narcotráfico; realidades y experiencias que cuentan no solo la cara de la violencia sino también la construcción de tejido social fomentando habilidades de reconstrucción, transformación social y promoción de soluciones resilientes. *Fuente.* Autoría propia.